

## Ganemos nuevamente almas en la Escuela Sabática

«Así dijo Jehová: “Paraos en los caminos,  
mirad y preguntad por las sendas antiguas,  
cuál sea el buen camino. Andad por él!”»

(Jer. 6: 16).

Las estadísticas no mienten. Hace unos años, la Iglesia Adventista registraba a nivel mundial una membresía de Escuela Sabática que superaba el número total de miembros inscritos en la feligresía de las iglesias. Ahora lamentablemente las estadísticas se han invertido. ¿Acaso la Escuela Sabática ha dejado de ser *la agencia ganadora de almas por excelencia* que era? Para que esta tendencia no siga su rumbo en nuestras congregaciones, es necesario regresar a los orígenes de la Escuela Sabática y darle importancia a los aspectos que la convierten en una verdadera institución ganadora de almas.

En el libro *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, Elena G. de White menciona los fundamentos que determinan el éxito de esta obra. Veamos a continuación algunos de estos pilares:

1. **El propósito principal:** «El objetivo de la Escuela Sabática es ganar almas [...]

pero si los niños y jóvenes no son llevados a Cristo, la Escuela Sabática habrá fracasado» (sec. 3, p. 59).

2. **Las cualidades de los dirigentes:** «Hay en la obra de la Escuela Sabática un amplio campo que necesita ser diligentemente cultivado [...]. Se necesitan obreros celosos y fieles en nuestras Escuelas Sabáticas que observen y discernan en quién está obrando el Espíritu de Dios, y cooperen con los ángeles de Dios en ganar almas para Cristo» (sec. 1, p. 17).

3. **Los métodos y los planes:** «Los directores y obreros de nuestras Escuelas Sabáticas [...] necesitan ser bautizados con el Santo Espíritu de Dios, para que sus mentes sean inducidas a emplear los mejores métodos, y a seguir los mejores planes a fin de que su obra tenga éxito completo» (*Ibid.*, pp. 17-18).

- 
4. **La obra personal:** «Hay que hacer obra personal en la Escuela Sabática. La necesidad de esta clase de obra no es reconocida ni apreciada como debe ser» (sec. 3, p. 60).
5. **El ejemplo de los maestros:** «Debido a que hay tan poca nobleza de carácter y [...] tanta simulación [...] es muy necesario que las palabras del maestro, su actitud, su conducta, representen lo elevado y lo verdadero» (sec. 4, p. 96).

Llevemos a cabo la parte que nos corresponde en nuestras congregaciones, siguiendo los lineamientos trazados para que esta escuela sagrada cumpla su objetivo primordial de llevar muchas almas a los pies de Jesús. Volvamos a las sendas antiguas.

---

*Pastor Tomás Saenz,  
departamental de comunicaciones de la  
Unión Centroamericana del Sur.*